

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
VII

ACADÉMICOS en el recuerdo 7

R. JORDANO
COORDINADOR



2023

ACADÉMICOS en el recuerdo 7



Coordinador:
Rafael Jordano Salinas

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección *Francisco de Borja Pavón*

ACADÉMICOS en el recuerdo 7

Coordinador:
Rafael Jordano Salinas

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2023

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 7

Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador:

Rafael Jordano Salinas, académico numerario

Portada: Fotografía de don Calixto Tomás y Gómez

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-127942-4-3

Dep. Legal: CO 2191-2023

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.



GERMÁN SALDAÑA SICILIA
(1895-1965)

por

LIBRADO CARRASCO OTERO
Académico Correspondiente

JOSÉ CARLOS GÓMEZ VILLAMANDOS
Académico Correspondiente

CARRASCO OTERO, Librado y GÓMEZ VILLAMANDOS, José Carlos. Don
Germán Saldaña Sicilia (1895-1965). 93-110.

El Prof. D. Germán Saldaña Sicilia, fue uno de los miembros de la primera de las dos extraordinarias generaciones de profesores que ha tenido la Facultad de Veterinaria de Córdoba y que son descritas en el libro «A propósito de dos generaciones de grandes maestros de la Facultad de Veterinaria de Córdoba», del Prof. Rafael Jordano Salinas, y sobre las que versó su discurso de ingreso como académico numerario de la Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias. Una primera generación, conocida como la de los «Cinco Grandes», que estuvo conformada por los Profs. D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, D. Germán Saldaña Sicilia, D. Gumersindo Aparicio Sánchez, D. Félix Infante Luengo y D. José Martín Ribes, siendo D. Germán Saldaña el único que no estudió en la Escuela de Veterinaria de Córdoba.

Los Profs. Castejón y Saldaña, además de ser miembros de la misma generación de profesores, presentan un gran paralelismo en sus vidas, ninguno tenía antecedentes familiares relacionados con la Veterinaria, cuando finalizan sus estudios ingresaran en el Cuerpo de Veterinaria Militar, sirviendo en Marruecos y dejando el servicio para incorporarse como docentes de la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba, obtendrán la cátedra casi al mismo tiempo, y desempeñarán diferentes responsabilidades en la gestión del Centro, incluida la de director. Además, ejercerán la Medicina en Córdoba, publicarán diferentes trabajos en los que la Historia tiene un papel fundamental, y serán académicos de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y de la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba. Pero además se profesarán una gran amistad, como se pone de manifiesto en múltiples momentos, de los que destacaríamos la editorial firmada por D. Germán Saldaña y titulada «El homenaje a Castejón», que fue publicada la revista Veterinaria en junio de 1936, con motivo del homenaje que le hizo el Colegio Oficial de Veterina-

rios de la provincia de Córdoba, y en el prólogo que escribe D. Rafael Castejón en el libro «Monografía histórico médica de los hospitales de Córdoba» (1935), que es el resultado de la tesis doctoral en Medicina de D. Germán Saldaña.

D. Germán Saldaña Sicilia nace el 11 de octubre de 1895 en Nava de la Asunción (Segovia), donde su padre, Nicolás Saldaña y Villar, era el Farmacéutico Titular. A los quince años se queda huérfano de ambos progenitores, por lo que ingresa como interno de los Maristas de Burgos, provincia de la que eran originarios tanto su padre (oriundo de Los Balbeses) como su madre (Victoria Sicilia Santos, que había nacido en Plampliega), donde cursó, de manera brillante, el Bachillerato. Inicia los estudios de Veterinaria en la Escuela Superior de Veterinaria de Zaragoza, ciudad en la que trabajaba su hermano Feliciano, trasladándose posteriormente a la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid, para simultanear sus estudios con los de Medicina, que los terminaría en 1922, siendo ya catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba. Como médico va a diplomarse en Obstetricia y Ginecología por la casa de Maternidad de Madrid, una diplomatura de la que el título no le será expedido hasta el 20 de marzo de 1928, aunque la realizó al finalizar los estudios de Medicina.

El cursar los estudios de Medicina en la Universidad de Madrid le va a dar la oportunidad de ser alumno de D. Santiago Ramón y Cajal, primer Premio Nobel de la ciencia española (1906), lo que le enorgullecía enormemente, acercándose de este modo a la Histología de la mano de una de las figuras más carismáticas y brillantes que ha tenido esta ciencia en España. Su fascinación y orgullo de haber sido alumno suyo queda de manifiesto por exhibir en la Cátedra una gran fotografía de D. Santiago Ramón y Cajal, que lleva manuscrito y firmado, con fecha 1 de mayo de 1922, el siguiente pensamiento: «Se ha dicho muchas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, incorporarnos a los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrios todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia». Una fotografía que aún se conserva en el actual Departamento, localizado en el Campus de Rabanales, y que, sin ninguna duda, fue un re-

galo de D. Santiago Ramón y Cajal por la obtención de la cátedra de Córdoba. Como por las innumerables veces que hacía alusión a él y, cómo no, en su intervención en la «Velada necrológica en memoria de D. Santiago Ramón y Cajal» que se celebró en el salón de actos de la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba, entonces en la C/ Encarnación Agustina, el 8 de noviembre de 1934.

El simultanear los estudios de Veterinaria y Medicina en Madrid le facilitaron el poder colaborar en Bacteriología con el Prof. Victoriano Colomo y Amarillas, catedrático de Bacteriología, Inmunología y preparación de sueros y vacunas de la Escuela de Veterinaria, y que llevaba la sección de Bacteriología del Instituto de Alfonso XIII, hoy conocido como Instituto de Salud Carlos III, y que estaba dirigido por el Prof. Ramón y Cajal. Con anterioridad el Prof. Victoriano Colomo y Amarillas había ocupado la cátedra de Fisiología e Higiene de la Escuela de Veterinaria de Córdoba (1901-1902). Y con D. Santos Rubiano Herrera, médico militar jefe de la sección de Histología del Instituto de Higiene Militar y responsable de enseñanza de Histología para Médicos 1º (capitanes), y que era amigo del Prof. Luis Simarro Lacabra. Curiosamente, será D. Santos Rubiano Herrera, más conocido por ser el primer médico militar que aplicó los conceptos y métodos de la Psicología moderna en el Ejército español, el que definitivamente orientaría la vocación de D. Germán Saldaña hacia la Histología. Entre los destinos que tuvo el Dr. Rubiano Herrera, previos al del Instituto de Higiene Militar, se encuentra la dirección del Hospital Militar de Córdoba.

Una vez finalizados sus estudios de Veterinaria, en 1916, va a ingresar, con el número uno de la oposición, en el Cuerpo de Veterinaria Militar como veterinario de 3º (alférez), ascendiendo posteriormente a Veterinario de 2ª (teniente). Como veterinario militar fue desplegado, durante la Guerra de Marruecos, en la zona de Ceuta-Tetuán. Por su participación en las operaciones de ese frente le fueron concedidas la Medalla de Marruecos, con pasador de Tetuán, y la Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo. En mayo de 1922 va a solicitar su separación del servicio, al haber obtenido la plaza de catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba, pasando de esta forma a la escala de complemento. Sin embargo, volvería al servicio, aunque

como médico, en el transcurso de la Guerra Civil, al ser nombrado capitán médico asimilado el 4 de noviembre de 1937, prestando servicio hasta el 1 de abril de 1939, tanto como director del Hospital Musulmán de Córdoba, que fue uno de los primeros creados para las tropas marroquíes, como jefe del equipo de Transfusión de Sangre nº 8. Además, a partir de septiembre de 1936, va a participar como médico y profesor de la Escuela de Veterinaria, en la Junta de Protección Civil contra los ataques aéreos. Una Junta en la que también participaban otros médicos como D. Julián Ruiz Martín, que era el director del Hospital de la Cruz Roja, D. Antonio Manzanares Bonilla, capitán médico, D. Emilio Luque Morata y D. Ricardo Pérez Jiménez.

Durante su periodo como veterinario militar va a participar en la IV Asamblea Nacional Veterinaria, celebrada en Barcelona en octubre de 1917, en la sesión titulada «Provisión de ganado para el ejército». Una Asamblea en la que se le concedió la medalla de plata en el Concurso de Memorias dedicadas a los «Servicios veterinarios en guarnición y en campaña». Además, como resultado de su inquietud científica, va a realizar diferentes publicaciones, como las tituladas «Rendimiento kilogramétrico de los équidos» (1916), «El vendaje ocular de Mut» (1918), o la «Dermohabronemosis granulomatosa» (1919), y diferentes artículos divulgativos sobre el caballo, como los publicados en los suplementos de agricultura y ganadería del periódico El Sol, fundado por Ortega y Gasset y el empresario Nicolás María de Urgoiti. El mejor ejemplo de su inquietud científica y su compromiso con la divulgación del conocimiento, en este caso con el generado sobre los équidos durante sus años como veterinario militar, se verá plasmada en la monografía titulada «Vicios redhibitorios de los animales» (1919), publicada dentro de la denominada Colección de Catecismos del Agricultor y del Ganadero, y que será reeditada en numerosas ocasiones. Una publicación que de forma clara y sintética clasifica las patologías de los équidos y que todavía aparecía, en el curso 2015/2016, como bibliografía recomendada de la asignatura Deontología, Medicina legal y Legislación Veterinaria de la Licenciatura de Veterinaria de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, y que puede consultarse en la biblioteca de la Universidad de Córdoba. Además, durante su época de veterinario militar va a seguir cursando los estudios de Medicina, aunque en diferentes ciudades (Barcelona, Cádiz y Zaragoza)

debido a sus cambios de destino. Lo que le dará la oportunidad, en Zaragoza, de ser ayudante de clínica del Prof. Ricardo Royo Villanova, cuyas investigaciones en el campo de la Medicina se centraron en el estudio de la tuberculosis y que fue rector de la Universidad de Zaragoza (1913-1929).

Las cátedras de Histología, Patología General y Anatomía Patológica se crearon en 1921, en las aún escuelas superiores de Veterinaria. Una provisión de cátedras para los cuatro centros que fue presidida por el Prof. Ramón y Cajal, actuando como secretario el Prof. Alarcón Ramos y como vocales los Profs. García Izcara, Morros García y Jiménez Gacto. A esta reñida oposición, celebrada en Madrid en 1922, en la que D. Germán Saldaña vuelve a ser examinado por el que fue su profesor en Medicina, se presentaron histólogos relevantes de Medicina y Veterinaria. Siendo un ejercicio sobre la Viruela ovina, una enfermedad que ha vuelto a estar recientemente de actualidad en nuestro país, ya que, aunque España estaba libre de esta enfermedad desde 1968, se ha detectado su reintroducción en septiembre de 2022 con la detección de varios focos en explotaciones de ganado ovino y caprino en Andalucía y Castilla-La Mancha, el que determinó que las cátedras fueran ocupadas por cuatro veterinarios. Obteniéndolas junto con D. Germán Saldaña Sicilia, que obtuvo la cátedra de Córdoba, los Profs. Gallego Canel (Escuela de Madrid), quién obtuvo el número uno, González Álvarez (Escuela de Zaragoza) y Rodríguez González (Escuela de León). Curiosamente, su nombramiento de catedrático de la Escuela de Veterinaria de Córdoba (7 de abril de 1922) se produjo unos días antes de la expedición de su título como médico (15 de abril de 1922), simultaneando ambas actividades en la que, desde ese momento, sería su ciudad.

Como docente impartió en la titulación de Veterinaria las asignaturas de Histología, Patología General y Anatomía Patológica desde el curso 1922-1923 hasta casi finalizar el curso 1964-65, ya que falleció el 27 de mayo de 1965. Además, durante su primer curso como profesor también tuvo que explicar, durante casi un mes, la asignatura de Parasitología, Bacteriología y preparación de sueros y vacunas, por enfermedad de su compañero y amigo, docencia en la que seguramente

influyo su colaboración, como estudiante, con el Prof. Victoriano Colomo y Amarillas.

D. Germán Saldaña es considerado como un renovador de la docencia al introducir los medios audiovisuales, como resultado de su dominio de las técnicas de microfotografía, lo que facilitó que muchos de sus estudiantes dominaran el diagnóstico histopatológico, como se pone de manifiesto por la aparición de microfotografías en los trabajos de los estudiantes, como por ejemplo en el artículo «Histología comparada de la glándula tiroides en los animales domésticos», en el que hay cuarenta y cuatro microfotografías, publicado y presentado al «Premio Gallego» por los estudiantes A. Morales y M. Martín (1934), e involucrar activamente a los alumnos internos en el procesado y diagnóstico de las muestras que recibía. Además, y con el objetivo de dotar a los estudiantes de Veterinaria de un libro de texto que desarrollara tanto los conceptos generales de la Anatomía Patológica como las lesiones histopatológicas de los diferentes tejidos y órganos, va a realizar, junto con J.G. Sánchez Lucas, Médico Jefe del Servicio de la Casa Salud de Valdecilla, y A. Morales y Herrera, veterinario pensionado por la Dirección General de Ganadería en la Escuela de Veterinaria de Hannover, la traducción del libro «Curso de Histopatología» del Prof. Oscar Seifried, director del Instituto de Patología de la Universidad de Múnich, y que será publicado en España por la editorial Labor S.A. en 1936.

Como profesor también va a participar activamente en algunas de las excursiones que se hacían desde el Centro, como la visita a la Remonta Militar de Córdoba en 1924, junto con D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala y D. Félix Infante Luengo, unas dependencias donde había varios caballos afectados de Muermo. Además, participó en la especialización de algunos veterinarios con la impartición de cursillos en la Facultad de Veterinaria, como el impartido sobre Histopatología en el curso 1943-1944. Una docencia en Veterinaria que D. Germán Saldaña simultaneó, en 1937, con la del Cursillo de Formación del Magisterio, una titulación a la que estaba unido por su hermana, Ana Saldaña Sicilia, que era maestra en la Carlota (Córdoba) desde 1923, y donde ha dejado una profunda huella, como lo atestigua que se le dedicara una de sus calles, la calle «Maestra Ana Saldaña».

El permanente afán por aprender de D. Germán Saldaña lo llevará a realizar, recién incorporado a la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba, una estancia en la Escuela Nacional de Veterinaria de Alfort (Francia) y en el Hospital de Basurto (Bilbao). Posteriormente obtuvo el doctorado en Medicina por la Universidad de Madrid, defendiendo la tesis el 30 de noviembre de 1933 y, posteriormente por examen, el premio extraordinario de doctorado (5 de octubre de 1934), así como la Diplomatura de Estudios Superiores de Veterinaria (27 de octubre de 1942), titulación que en esa época era la equivalente al doctorado en Veterinaria, y, una vez creado, el doctorado en Veterinaria por la Universidad de Madrid, con la calificación de sobresaliente (28 de septiembre de 1951). El primer doctor en Veterinaria de España sería el Prof. Cristino García Alfonso, catedrático de Patología y Terapéutica Quirúrgica y Obstetricia de la Facultad de Veterinaria de Madrid, quién obtuvo el doctorado en 1945.

Una de sus primeras publicaciones como catedrático de la Escuela de Veterinaria de Córdoba será el artículo «Hagamos Patología Regional» (1923). En la introducción de este artículo, publicado en el Boletín del Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Córdoba, hace una comparación entre el modelo eminentemente práctico que se seguía en Francia, como hemos señalado anteriormente acababa de regresar de hacer una estancia en la Escuela Nacional de Veterinaria de Alfort (París), con la formación más teóricas de las escuelas españolas. En este sentido cabe recordar que en esta época la Escuela de Córdoba solo contaba con un microscopio, como se recoge en la «Historia de la Escuela de Veterinaria de Córdoba (1847-1943)» de los Profs. Medina Blanco y Gómez Castro (1992). Tras esta introducción, el artículo aborda, con un enfoque muy práctico, la fiebre como signo clínico de enfermedad, incluyendo tablas con la temperatura, pulsaciones y frecuencia respiratoria de los animales domésticos. Un Boletín del Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Córdoba en el que publicará, entre los años 1923-1935, diferentes artículos, como «En torno a la rehibición» (1923), en forma de dos artículos en los que desarrolla, como resultado tanto de su experiencia como profesor como de su paso por la Veterinaria Militar, algunos de los aspectos de los denominados vicios redhibitorios, o el titulado «Parentesco Bioquímicos en la Especie. Problemas médicos, antropológicos y jurídicos» (1935).

cos que de ellos se derivan» (1931) y que, como más adelante comentaremos, fue su discurso de ingreso en la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba.

Su visita a la Escuela Nacional de Veterinaria de Alfort, recién llegado a la Cátedra de la Escuela de Córdoba, y el momento en el que se produce, la Escuela estaba todavía en el edificio de la calle Encarnación Agustina y se estaba construyendo el edificio de Medina Azahara, hace que se implique, a partir de 1924, como vocal de la Junta Administrativa de las obras de construcción del nuevo edificio. Los retrasos que sufre la nueva escuela proyectada y las sucesivas reducciones, que mermarían significativamente el proyecto, son el motivo de que D. Germán Saldaña haga una intensa campaña en la prensa diaria de Córdoba, apoyada por todo el claustro de profesores y los estudiantes de Veterinaria. Una campaña de la que se hace eco el boletín profesional «La Semana Veterinaria» (1928). Curiosamente, casi 20 años después, el será el primer director de la Escuela en su nueva ubicación y pondrá en marcha una intensa actividad de reforma del edificio, dotándola de nuevas infraestructuras que facilitaran una enseñanza similar a la que había conocido en Francia.

El 29 de enero de 1931, diez años después de su incorporación al cuadro docente de la entonces Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba, ingresa como académico numerario en la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba con el discurso de título «Parentescos Bioquímicos en la Especie. Problemas médicos, antropológicos y jurídicos que de ellos se derivan», que es contestado por D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, quién había sido uno de los miembros fundadores de esa Academia en 1922, y que en ese momento era el director de la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba. En su discurso, defiende la novedosa Inmunología frente a la Química, en la caracterización de las proteínas del suero y la sangre, así como la utilidad de la identificación de los grupos sanguíneos, un tema que es muy novedoso en ese momento, ya que, justo el año anterior, se le había concedido el Premio Nobel de Medicina al patólogo y biólogo Karl Landsteiner, por haber descubierto y tipificado los grupos sanguíneos. El interés de D. Germán Saldaña por la investigación en los grupos sanguíneos va a ser permanente durante toda su vida, como lo pone de ma-

nifiesto que, en 1962, pocos años antes de fallecer, dirigiera la tesis titulada «Grupos sanguíneos del palomo deportista» del Prof. Amador Jover Moyano, que en ese momento era su adjunto en la Cátedra de Histología y Anatomía Patológica.

La implicación del Prof. Saldaña en la gestión de la Escuela de Veterinaria de Córdoba comienza de la mano de su compañero y amigo D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala. Así, desempeñará el cargo de secretario de la Escuela en los mandatos de D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala (1930-1936) y, posteriormente, de D. Rafael Martín Merlo (1937-1941). El 5 de enero de 1942, es nombrado director de la misma, año en el que obtendría el grado de Diplomado en Estudios Superiores de Veterinaria, ostentando ese cargo hasta septiembre de 1943 en el que, con motivo del reconocimiento las Escuelas Superiores de Veterinaria como Facultades (Ley del 29 de julio de 1943 y Decreto del 10 de agosto de 1943), es nombrado decano del Centro, cargo que va a ejercer hasta 1955, momento en el que la dirección del Centro es asumida por D. Gumersindo Aparicio Sánchez, otro miembro de esa generación de «Cinco Grandes», siendo nombrado por la Junta de Facultad como Decano Honorario. Siendo por tanto el último director del Centro y el primer decano de la Facultad de Veterinaria de Córdoba.

Según señala el Prof. Félix Infante Luengo, en el artículo «Datos históricos de la Facultad de Veterinaria de Córdoba con motivo de su primer centenario» (1948), el Prof. Saldaña, como director del Centro, ya instalado en el edificio de la Avda. de Medina Azahara, tras comenzar a ser desalojado por los militares en noviembre de 1941, y después como decano del mismo, va a acometer las reformas necesarias para la adecuación de las aulas, salón de actos y sala de profesores, así como del mobiliario del edificio, incluyendo las instalaciones de agua, gas y cámaras frigoríficas de los diferentes laboratorios. Además, va a impulsar la construcción de los pabellones de la Granja de Zootecnia, posteriormente denomina de Fitozootécnica, de la Facultad, de la que va a nombrar director, en la Junta de Facultad de junio de 1944, al Prof. Aparicio Sánchez. Unos pabellones que incluían tanto las instalaciones para vacuno, caprino, porcino y avicultura, como un pabellón que albergaría la instalación de una pequeña industria láctea. Este úl-

timo pabellón, que se construyó adosado al muro de la calle Albéniz, se dotó con un laboratorio de análisis, una cámara frigorífica y una caldera de vapor. Unas instalaciones que en 1950 servirían para que la cooperativa COLECOR pusiera en marcha una planta de leche concentrada, como solución al excedente de leche que se producía en Córdoba por parte de la cooperativa. Una cooperativa lechera en la que en su génesis estuvo muy implicada la Facultad de Veterinaria que era dirigida por el Prof. Germán Saldaña, como lo demuestra el hecho de que, en 1944, la Facultad acuerda con la Cámara Agrícola de Córdoba convocar un Concurso de Memorias en la que la presentada por Prof. D. Manuel Pérez Cuesta, de título «La vaca lechera en la provincia de Córdoba. Su explotación y medios de mejorarla», obtuvo el primer premio. Un trabajo que serviría de base para que el Prof. Pérez Cuesta propusiera, en 1945, la constitución de una cooperativa lechera, de la que sería nombrado primer director, cargo que ocupó hasta 1965. La creación de esta cooperativa impulsada por la Facultad de Veterinaria y la colaboración entre ambas entidades fue considerada en su época como un ejemplo de la cooperación que debería existir entre la Universidad y la Empresa.

El primer gran encuentro científico que va a acoger en su nuevo edificio la Facultad de Veterinaria de Córdoba será el XVIII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia, adherido al Congreso luso-hispano, celebrado en octubre de 1944, y del que fue secretario de la organización el Prof. Castejón y Martínez de Arizala. Según la crónica del Prof. Jordano Barea, en la revista *Zootecnia*, al congreso asistieron más de 2.000 personas y en él se creó, el 4 de octubre (festividad de San Francisco de Asís), dentro de la Sección de Medicina y Cirugía, la subsección de Veterinaria, nombrándose presidente de esta al Prof. Germán Saldaña y vicepresidente al Prof. Joaquín Barradas de Silva Fiadeiro, de la Escuela de Medicina Veterinaria de Lisboa. En el Congreso el Prof. Germán Saldaña presentó el trabajo «Contribución al estudio de la alimentación humana por carnes: el carnero y la vaca», que posteriormente sería publicado en la revista *Zootecnia*, y en el que compara el consumo de estas carnes tanto desde un punto de vista histórico, revisando su aparición en la Biblia y en la literatura española, como desde un punto de vista nutricional, higiénico y sanitario.

Otro de los hitos en el que D. Germán Saldaña estuvo involucrado directamente, como decano de la Facultad, fue en la creación del Instituto de Zootecnia en la Facultad de Veterinaria. Aunque este proyecto se solicitó en 1947, tras la obtención de la cátedra de Biología por el Prof. Diego Jordano Barea, que formó parte de la segunda generación de «grandes maestros» de la Facultad, y que fue vicedecano con D. Germán Saldaña y, posteriormente decano del Centro, no será hasta 1951 en el que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) concede una subvención a la Facultad de Veterinaria para la creación de un Departamento de Zootecnia. Una subvención con la que se adecuaron una serie de espacios en la tercera planta de la Facultad, donde se ubicaron la secretaria y biblioteca del Instituto de Zootecnia, nombrándose a D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala como director y a D. Diego Jordano Barea como secretario, y se fundó la revista Archivos de Zootecnia (1952). Una revista que coexistiría con el Boletín de Zootecnia, una publicación que durante su existencia (1945-1965), fue el principal medio de difusión de las investigaciones que se realizaban en la Facultad de Veterinaria de Córdoba.

El 9 de junio de 1948, el Dr. Fleming, Premio Nobel de Medicina de 1945 visita Córdoba, una visita de la que este año se ha cumplido su 75 aniversario. Durante esta visita D. Germán Saldaña, como decano de la Facultad de Veterinaria, y acompañado de los Profs. Castejón y Martínez de Arizala, Pérez Cuesta y Jordano Barea, estarán tanto en el recibimiento que les hace el alcalde de la ciudad, D. Rafael Salinas Anchelega, en el puente romano, como durante la visita a la Mezquita-Catedral, el Museo de Julio Romero de Torres y la recepción en el Ayuntamiento. A las siete de la tarde, tras conocer Medina Azahara y el Monasterio de San Jerónimo, el Dr. Fleming va a visitar la Facultad de Veterinaria, donde estaba expuesta todavía la III Exposición de Arte Taurino, firmando en el libro de honor del Centro.

Como decano va a ser el responsable de implantar el plan de estudios recogido en el Decreto del 7 de julio de 1944, que mantiene los 5 años de planes anteriores y en el que se recoge no solo el curso de doctorado, al finalizar el cual se tenía que presentar un trabajo de investigación que era evaluado en la Facultad de Veterinaria de Madrid, sino también la advocación a San Francisco de Asís y que el verde

será el color representativo de la Facultad. Posteriormente, implantaría el plan de estudios de 1953 (B.O.E. de 25 de agosto de 1953) que sería el único plan de estudios de Veterinaria configurado en seis cursos, una aspiración aún presente y reflejada en el Libro Blanco del Grado en Veterinaria (2005), y donde se integraban las tres especialidades que contemplaba la profesión Veterinaria española: la clínica animal, la zootecnia y la bromatología.

De su actividad como médico nos gustaría destacar que ingresaría, por concurso, en el Cuerpo de Inspectores Municipales de Sanidad (30 de diciembre de 1926). Cuerpo en el que se integraron los médicos pertenecientes al Cuerpo de Médicos Titulares, y que había sido creado por el Real Decreto-Ley de 9 de febrero de 1925 (Reglamento de Sanidad municipal). Un reglamento que surge con el objetivo de mejorar la situación de la salud urbana y rural en un momento en el que España estaba teniendo una alta tasa de mortalidad por la fiebre tifoidea, instando a que los ayuntamientos organizaran y mantuvieran los servicios sanitarios del término municipal y que se constituyeran las Juntas de Beneficencia, y la figura de médico de la beneficencia municipal, que ejercería D. Germán Saldaña. Un reglamento que incluía secciones dedicadas a la higiene de las viviendas e industrias, policía de sustancias alimenticias, con un especial hincapié en la leche, y la prevención de enfermedades infecciosas entre otras disposiciones. Un ejercicio de la Medicina en Córdoba que había comenzado con su llegada, en su consulta de Medicina General y Partos, primero en la C/ Travesía de Almona y, posteriormente, en la C/ San Pablo, como resultado de su diplomatura en la casa de Maternidad de Madrid.

D. Germán Saldaña, además de su actividad docente en la Escuela de Veterinaria, va a involucrarse muy activamente tanto en las actividades del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Córdoba, con la impartición de conferencias, como las tituladas «Terapéutica farmacológica de la tuberculosis pulmonar», en el Ateneo Médico de Córdoba (febrero de 1930), o «La clínica ante el laboratorio en el verodiagnóstico de la sífilis» (febrero de 1930) y «El laboratorio en la uremia» (abril de 1932), impartidas en la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba, como en su Junta de Gobierno, de la que fue elegido vocal (1927) y contador (1931). Esta última elección casi coincide en

el tiempo con la apertura de su laboratorio de análisis, en la C/ Gondomar, y que favorecerá su reconocimiento como histopatólogo, siendo en numerosas ocasiones consultado por el Prof. Jorge Francisco Tello Muñoz, sucesor del Prof. Santiago Ramón y Cajal, desde mayo de 1926, en la Cátedra de Histología y Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid y director del Instituto Alfonso XIII.

Entre sus publicaciones como médico nos gustaría destacar la «Monografía histórico-médica de los hospitales de Córdoba» (1935), un trabajo que constituyó su tesis doctoral en Medicina, presentada en la Universidad de Madrid en noviembre de 1933, siendo calificada como sobresaliente y por la que obtuvo, por oposición, el premio extraordinario de doctorado (5 de octubre de 1934), desarrollando un tema totalmente distinto al de ciencias históricas, como era el de Anafilaxia y Alergia. Esta obra, prologada por D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala, está considerada como un referente ya que cataloga los 61 hospitales de los que disponía o habían existido en Córdoba desde la época árabe hasta mediados de los años 30, con todos los datos y vicisitudes por los que había pasado la práctica hospitalaria en la ciudad. Este trabajo también fue publicado en forma de cuatro artículos, entre los años 1934 y 1935, en el Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba (nos. 41-44). Trabajos por los que, el 19 de enero de 1935, va a ser propuesto como académico correspondiente por Córdoba de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, para cubrir la vacante de D. Pedro Mer de Lara. Propuesta que es aprobada en la sesión del 9 de febrero de 1935, ingresando el 9 de marzo de 1935. El valor de esta monografía se pone claramente de manifiesto por el hecho de que fuera reeditada, en edición facsímil, en 2006 por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

Pero junto con estas actividades científicas y responsabilidades D. Germán Saldaña va a tener un fuerte compromiso social, como se pone de manifiesto en sus numerosas donaciones a la Cruz Roja y en su apoyo de las «colonias escolares», una iniciativa que funcionó en España entre los años 1920-1937, y que tenía como objetivo mejorar las condiciones de vida, de salud y de educación de los niños y niñas

de familias sin recursos. Así como por su colaboración con el «Hogar y Clínica de San Rafael para niños lisiados pobres», que entró en funcionamiento en agosto de 1935. Una iniciativa del padre Bonifacio Murillo, de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, y que ha llegado a nuestros días como Hospital San Juan de Dios.

Para finalizar nos gustaría señalar que entre los discípulos del Prof. Saldaña Sicilia se encuentran, entre otros, D. Félix Infante Luengo, otro integrante de la generación de los «Cinco Grandes», como profesor auxiliar numerario, desde noviembre de 1922 hasta que obtuvo su cátedra de Patología General y Especial, en noviembre de 1930. Posteriormente, D. Germán Saldaña contaría con D. Félix Infante en su equipo de dirección del Centro. D. Francisco Santisteban García, miembro de la segunda generación de «grandes maestros» de la Facultad de Veterinaria de Córdoba, que fue profesor ayudante de Histología desde 1944, aunque a partir de 1950 se encargará de la organización de las clínicas de la Facultad de Veterinaria y de la docencia de Patología Quirúrgica y Reproducción Animal, asignaturas en las que obtendría la cátedra en 1960. Fue tanto decano de la Facultad (1973-1977) como presidente del Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Córdoba (1971-1977). Y D. Amador Jover Moyano, que, aunque comenzó como profesor ayudante de la cátedra de Patología General y Médica (1959), pasó a desempeñar el puesto de adjunto de Histología y Anatomía Patológica (1960-1970), obteniendo la cátedra en 1970, y que fue tanto decano de la Facultad (1981-1989) como rector de la Universidad de Córdoba (1990-1998).

BIBLIOGRAFÍA

- GÓMEZ CASTRO, A.G y AGÜERA CARMONA E. *La Facultad de Veterinaria de Córdoba (1847-1997)*. Córdoba, Publicaciones de la Obra Social y Cultural Cajasur, 2002.
- GORDÓN ORDÁS, F. «Por la construcción de la nueva Escuela de Córdoba». *La Semana Veterinaria*, 609 (1928), pp. 605-606.
- INFANTE LUENGO, F. «Datos históricos de la Facultad de Veterinaria de Córdoba en su primer centenario». *Zootecnia*, 19-26(1948), pp. 87-120.

- JORDANO BAREA, D. «Crónica del XVIII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias». *Zootecnia*, 9-10 (1944), pp. 3-13.
- JORDANO BAREA, D. «Notas para la historia de la Facultad de Veterinaria de Córdoba». *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 134 (1998), pp. 43-47.
- JORDANO SALINAS, R. *A propósito de dos generaciones de grandes maestros de la Facultad de Veterinaria de Córdoba*. Córdoba, UCOPress Ed. Universidad de Córdoba, 2014.
- MEDINA BLANCO, M y GÓMEZ CASTRO, A.G. *Historia de la Escuela de Veterinaria de Córdoba (1847-1943)*. Córdoba, Ed. Universidad de Córdoba, 1992.
- MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE. *Biblioteca virtual de prensa histórica*. <https://prensahistorica.mcu.es>
- MORALES, A. y MARTÍN, M. «Histología comparada de la glándula tiroidea en los animales domésticos». *Ganadería*, 3(1934), pp. 15-38.
- SALDAÑA SICILIA, G. *Vicios redhibitorios de los animales*. Catecismo del Agricultor y del Ganadero, Serie XI, nº3. Madrid, Espasa Calpe, 1919.
- SALDAÑA SICILIA, G. En torno a la rehibición. *Boletín Oficial del Colegio de Veterinarios de la provincia de Córdoba*, 3 (1923), pp. 1-4.
- SALDAÑA SICILIA, G. En torno a la rehibición II. *Boletín Oficial del Colegio de Veterinarios de la provincia de Córdoba*, 4(1923), pp. 1-2.
- SALDAÑA SICILIA, G. Hagamos Patología Regional. *Boletín Oficial del Colegio de Veterinarios de la provincia de Córdoba*, 12(1923), pp. 2-9.
- SALDAÑA SICILIA, G. *Discursos leídos ante la Academia de Ciencias Médicas de Córdoba el día 29 de enero de 1931 en la recepción de Germán Saldaña y Sicilia*. Córdoba, Imprenta La Unión, 1931.
- SALDAÑA SICILIA, G. Parentescos Bioquímicos en la Especie. Problemas médicos, antropológicos y jurídicos que de ellos se derivan. *Boletín Oficial del Colegio de Veterinarios de la provincia de Córdoba*, 93(1931), pp. 5-18.
- SALDAÑA SICILIA, G. Monografía Histórico-Médica de los Hospitales de Córdoba (I). *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 41 (1934), pp. 81-136.

- SALDAÑA SICILIA, G. Monografía Histórico-Médica de los Hospitales de Córdoba (II). *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 42 (1934), pp. 181-246.
- SALDAÑA SICILIA, G. Monografía Histórico-Médica de los Hospitales de Córdoba (III). *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 43 (1934), pp. 279-344.
- SALDAÑA SICILIA, G. Monografía Histórico-Médica de los Hospitales de Córdoba (IV). *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 44 (1935), pp. 5-82.
- SALDAÑA SICILIA, G. *Monografía Histórico-Médica de los Hospitales de Córdoba*. Córdoba, Tipografía Artística, 1935.
- SALDAÑA SICILIA, G. Contribución al estudio de la alimentación humana por carnes: el carnero y la vaca. *Zootecnia*, 9-10 (1944), pp. 14-21.
- SALDAÑA SICILIA, G. Expediente personal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Córdoba.

La colección «Francisco de Borja Pavón» de la Real Academia de Córdoba nace con la finalidad de homenajear a los académicos fallecidos desde su fundación en 1810. El presente volumen, séptimo de la colección, recoge diez semblanzas de miembros de esta Corporación que vivieron y desarrollaron su labor en los siglos XIX, XX y XXI.

Las personalidades académicas –por orden cronológico de nacimiento– a las que se les rinde el homenaje del recuerdo, reconocimiento y gratitud son las siguientes: **Juan Manuel Díaz del Villar y Martínez Matamoros** (1857-1944) por Rafael Santisteban Valenzuela; **Antonio Moreno Ruiz** (1860-1925) por Rosario Moyano Salvago; **Calixto Tomás y Gómez** (1861-1912) por Manuel Hidalgo Prieto y Evangelina Roderó Serrano; **Juan de Dios González Pizarro** (1861-1941) por Evangelina Roderó Serrano; **Germán Saldaña Sicilia** (1895-1965) por Librado Carrasco Otero y José Carlos Gómez Villamandos; **José Martín Ribes** (1896-1976) por Eduardo Agüera Carmona; **Gumersindo Aparicio Sánchez** (1896-1976) por José Javier Rodríguez Alcaide; **Francisco J. Castejón Calderón** (1923-2008) por Francisco Castejón Montijano; **Manuel Álvarez Ortega** (1923-2014) por José Fernández-Salguero Carretero; y **Diego Santiago Laguna** (1941-2018) por Antonio Roderó Franganillo.

Con estos diez académicos en el recuerdo son ya sesenta y cinco los académicos a los que «su» Academia reconoce y rescata del olvido.

